

Día 18: Bautismo del Espíritu y Testificación

Los adventistas del séptimo día, así como muchos otros cristianos, han estado predicando la segunda venida de Cristo durante muchos años. Los adventistas del séptimo día creen que Cristo podría haber venido antes si ciertas cosas hubieran sucedido. La parábola de las 10 vírgenes enseña que el regreso del Esposo se retrasaría.

¿Qué es el corazón de este retraso en el regreso de Cristo? Creo que hay dos razones. Primero, el pueblo de Dios no está listo. Segundo, la obra de predicar el evangelio al mundo, advertirles de la venida de Cristo y los eventos que rodean ese suceso no han ocurrido. Los mensajes de los tres ángeles del capítulo 14 de Apocalipsis no han llegado al mundo, como deben hacerlo antes de que Cristo regrese:

6 Ví volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, 7 diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. 8 Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. 9 Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, 10 él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será tormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; 11 y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. 12 Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. 13 Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen. 14 Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la

cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. RV1960. (Apoc. 14:6-14).

Grandes y terribles eventos vendrán sobre esta tierra justo antes de la segunda venida de Cristo. En el pasado, el pueblo de Dios no ha estado listo para tales eventos, como en los días de Noé, cuando el diluvio no llegó hasta que la advertencia del diluvio había sido proclamada a los habitantes de la tierra, y el arca estaba lista para el diluvio:

Mas como en los días de Noé, así será también la venida del Hijo del Hombre. (Mateo 24:37).

El mensaje de advertencia será dado y el “arca”, o la iglesia, estará lista. Entonces vendrá el fin.

¿Cómo llevó Cristo el más serio mensaje de Noé al mundo de los días de Noé? Pedro nos lo dice en su primera carta. El Espíritu Santo que “vivificó” a Cristo, o lo levantó del sepulcro, es el Espíritu por medio del cual Cristo “predicó” a través de Noé a hombres y mujeres (llamados espíritus) que eran cautivos, o prisioneros, de Satanás:

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. (1 Pedro 3:18-20).

Números 27:15 y 16 indica que la Biblia usa la palabra *espíritus* para referirse a hombres y mujeres vivos:

Y habló Moisés a Jehová, diciendo: Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, un varón sobre la congregación. (Números 27:15 y 16).

La Biblia también indica que el término *prisión*, o *prisioneros*, puede referirse a hombres y mujeres bajo el poder de Satanás, el pecado y el engaño:

Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones; para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas. (Isaías 42:6, 7).

De ahí, vemos por la Escritura que fue Cristo, por el Espíritu Santo, quien habló a través de Noé y preparó a los habitantes de la tierra para el diluvio. Así será en los últimos días justo antes de la segunda venida de Cristo (Mateo 24:37). Cristo hablará por el Espíritu Santo a través de cristianos llenos del Espíritu para preparar al mundo para el Segundo Advenimiento.

He sido cristiano adventista del séptimo día durante muchos años, y pastor durante la mayoría de esos años. En mi denominación, así como en muchas otras organizaciones cristianas, creo que se ha gastado mucho tiempo y dinero en planes, programas y métodos para llevar a Cristo al mundo. No estoy en contra de los planes, programas y métodos, pero me temo que, más a menudo que no, hemos dependido de estas cosas para terminar la obra de Dios. Los planes, programas y métodos no terminarán la obra de Dios. Grandes oradores, maravillosos conciertos de música cristiana o satélites no terminarán la obra de Dios. El Espíritu Santo de Dios terminará la obra de Dios, el Espíritu de Dios, hablando y ministrando a través de hombres y mujeres llenos del Espíritu.

Reflexión Personal y Discusión

¿Por qué crees que Jesús no ha venido todavía?

¿Qué dijo Jesús sobre los días de Noé y nuestros días? ¿Cómo terminó Dios Su obra de advertencia en los días de Noé?

¿Qué, o a quién, crees que Dios usará más para terminar Su obra en la tierra?

¿Qué puedes hacer para ser uno a quien Dios usará para terminar Su obra?

Actividad de Oración

Llama a tu compañero de oración y discute esta devoción con él/ella. Ora con tu compañero de oración:

para que Dios continúe bautizando a cada uno de ustedes con Su Espíritu Santo.

para que Dios testifique a través de ti por Su Espíritu, como lo hizo a través de Noé.

por las personas en tu lista de oración.

INCLUYE EL SIGUIENTE VERSÍCULO BÍBLICO EN TU ORACIÓN:

Dirígeme por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo mi gozo.
(Sal. 119:35, NVI).

Haz que me deleite en Tus mandamientos y no en las cosas de este mundo.